

217

ERA COMO LA LUNA

52 Aug

Era como la luna: deslumbraba
si un afán la encendía
y se ocultaba en los momentos feos
de duelo y desamor.

Y crecía o menguaba según fuesen
jubilosas o aciagas
las horas que la noche le ofrecía
jugando con la suerte.

Toda era vértigo ansiedad y gracia
cuando se conocieron:
a él le pareció hermosa y la mujer
sólo miró sus ojos.

Pero ocurrió que cuando se abrazaron
fuego era todo: ardía
el aire que enlazaba los dos cuerpos
y las dos esperanzas.

¡Oh mujer de la noche! No te apartes
del hombre que se inventa
maneras de alumbrarte cuando menguas
y te haces luna nueva.